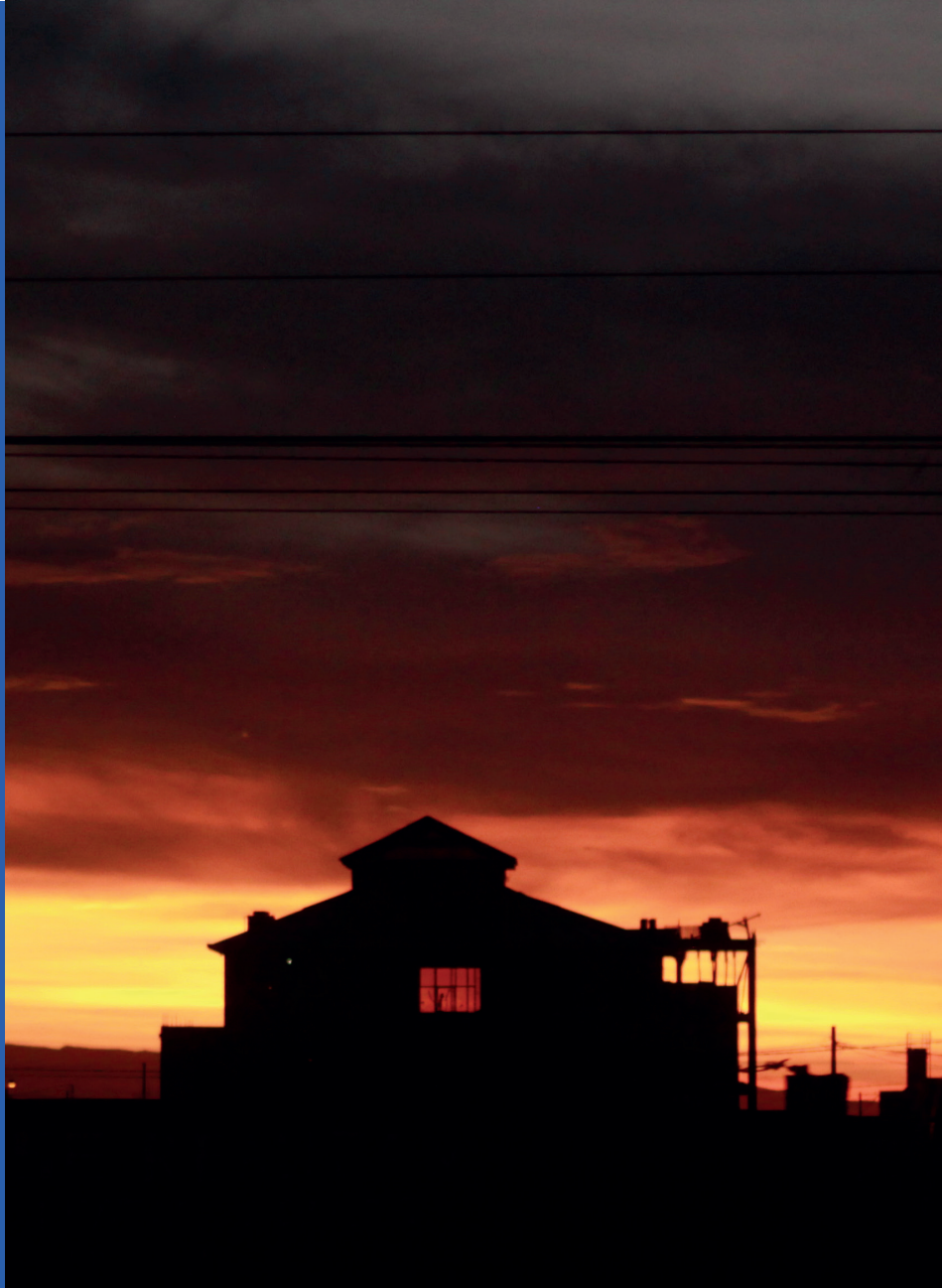




4 "A"



# RELATOS DE CUARENTENA

“Creímos que nuestra vida era un encierro hasta que nos enjaularon y la libertad cambió su significado, comenzamos a apreciar los mínimos detalles de nuestra vida y de lo que tenemos alrededor, descubrimos habilidades ocultas y nuestra casa se volvió un hogar”

**Montserrat Maya Pereira Balboa**

### **Sobre los relatos de cuarentena y la materia:**

Todos nosotros, al ver la implementación de “Redacción” como materia, creíamos que era algo absurdo e innecesario, que era un desperdicio de tiempo, tiempo que podríamos ocupar en algo más interesante. Comenzamos el avance con bajas expectativas, pensábamos que sería aburrido, lleno de teoría y gramática. Era solamente una materia más que teníamos que aprobar, sin embargo, con el paso de los días y con cada clase nos dimos cuenta de que la idea inicial que teníamos no era totalmente cierta, pero aún la materia no nos llegaba a convencer del todo. La dinámica con la que trabajamos era lo que más resaltaba en cada clase y la posibilidad de manejar los tiempos por nuestra cuenta era como un respiro a todo el estrés que nos provocaban las demás materias. Con cada práctica se sentía el progreso tanto en nosotros como en la materia. Cuando empezamos a escribir nuestros propios textos nos sentíamos avergonzados al pensar que no conseguiríamos la aprobación de los demás con nuestras palabras, y era peor cuando ni siquiera nosotros creíamos en nuestros escritos. A partir de ese punto cada clase se sentía diferente, se sentía como si alguien de verdad quisiera escuchar todo lo que teníamos por decir, al fin entendimos que la redacción no debe ser siempre teórica y no necesita seguir siempre una estructura limitante, entendimos que la redacción no es simplemente seguir de forma correcta las estructuras gramaticales, en realidad es mucho más que eso, es escribir, es un medio para expresar todo lo que sentimos y no podemos decir de manera oral. El objetivo de la materia desde el inicio era abrirnos la mente y darnos la confianza para plasmar nuestros sentimientos e ideas en palabras, y aprender que no debemos tomar todas las críticas negativas como tal, sino como un impulso para mejorar. Gracias a la materia entendimos que el resultado no se consigue de un día al otro y que no nos creemos buenos para algo hasta que descubrimos que somos capaces de hacer que nuestras ideas, ridículas para nosotros, lleguen a más personas.

**Gabriela Rasguido, Valeria Rueda y Lorena Torrez**

## **LA SOCIEDAD EN CUARENTENA**

**EMILIO ALEJANDRO ABASTO SOZA**

Esta cuarentena me dí cuenta que todo cambió en base a este virus. Salir a la esquina puede ser algo desafiante, quizá un poco triste. Ver a la gente comprar todo, con ese miedo de que no podrán salir. Sin duda, el virus tiene sus cosas buenas y malas. La capa de ozono se regeneró y las familias están unidas en casa. Sin embargo, quiero mencionar un punto de la sociedad que ha estado aumentando hace mucho tiempo; la vida líquida.

La sociedad ahora no obedece y es difícil de controlar. ¿Será que las redes sociales y los medios de comunicación nos están volviendo locos? Hay muchas personas que se aprovechan de eso, de la susceptibilidad de la gente. Es necesario expresar lo que sientes, pero al no poder controlarnos, muchas veces caemos en pensamientos erróneos que están fomentados por artículos falsos y noticias que no transmiten la realidad. Considero que la gente no debería aprovecharse de una situación tan delicada como la pandemia, no exagerar y tampoco volverla un chiste. No llamar la atención, sino todo lo contrario, tomar más atención sobre cómo el mundo está cambiando y los aspectos positivos que debemos sumar para que ese cambio sea bueno y duradero.

## **¿ES INCIERTO EL FUTURO?**

**MAURICIO ANDRÉS TARQUINO SALAZAR**

Mi primer día encerrado fue extraño. Se sentía como una vacación pero que a la vez no lo era, no era divertido. Ese día el pánico fue inminente, se escuchaba peleas sobre lo que pasaría y nadie escuchaba a nadie.

Algo que pude observar en las personas, fue que no son capaces de reflexionar o cambiar hasta que les toca vivir un año tan interesante como este. No sé si la noticia del coronavirus intensificó a las otras noticias o si a este gran problema se le suman más y más cosas. Como a mí no me afecta mucho la situación, puedo decir que es malo romper la cuarentena, pero si no fuese así, yo tendría que asumir ese riesgo. Aprendí que no valorar las cosas que tenemos es riesgoso también.

## **ABURRIMIENTO**

**CASSIEL FERNÁNDEZ VARGAS**

Sensación de fastidio provocada por la falta de diversión o de interés por algo.

a) 1 palabra, 12 letras, 6 sílabas, esta palabra y sus conjugaciones, se ha convertido en la más usada desde que empezó la cuarentena. A lo largo del tiempo, se ha comprobado que el ser humano es capaz de hacer todo por aburrimiento. Desde grabar *tik-toks* en su casa, hasta crear la penicilina de una forma casual en el sótano de un laboratorio en un hospital en Londres.

## LO MEJOR Y LO PEOR

MATHIEU BEJAR RODRIGUEZ

La *cuarentena*. Lo peor y lo mejor que le pudo pasar al hombre. Hemos aprendido bastantes cosas sobre nosotros y sobre otras personas. Aprendimos a valorar cosas que en su momento eran irrelevantes, como saludar a mi madre, escuchar *te quiero* de alguna persona o simplemente tener a toda tu familia en casa, quizás muchas veces, en este tiempo, nuestra familia haya estado insoportable pero que se le puede hacer, hay que considerar que ellos también sienten los efectos del aislamiento social, el miedo por el virus y más que todo el miedo por el que nos pase algo. En ese sentido, todos nosotros deberíamos transmitir paz en nuestras casas, sé que a veces no se puede, pero hay que intentar hacer lo mejor posible, para ya no causar más problemas de los que ya tienen nuestros papás y hermanos. También me he sentido destrozado por el tema del amor, no solamente por ese amor de novios, sino también, por ese amor que transmite la amistad y el sentirse acompañado. Terminé mi relación con una chica que me gustaba desde hace años, las cosas no iban bien y pasó lo que tuvo que pasar. Luego se fueron personas que yo quería demasiado, pero siento que a mí no me daban lo que yo merecía. En cuarentena me di cuenta de muchas cosas que ahora me ayudan a ya no estar mal o saber cómo tratar con otro tipo de problemas. Por fin entendí lo que yo valgo, entendí que no debo rogar, ni pelear por la persona equivocada, por alguien que no valga la pena. También aprendí a no ser tan sensible con varias cosas que me pasaban, quizás es por el gran corazón que tengo o que todos podemos tener, pero no debo ser así o al menos no con todos.

Después de tanto pensar, mi sentido y razonamiento a la hora de solucionar problemas han mejorado, me siento más capaz de expresarme y con una mejor forma de aprendizaje.

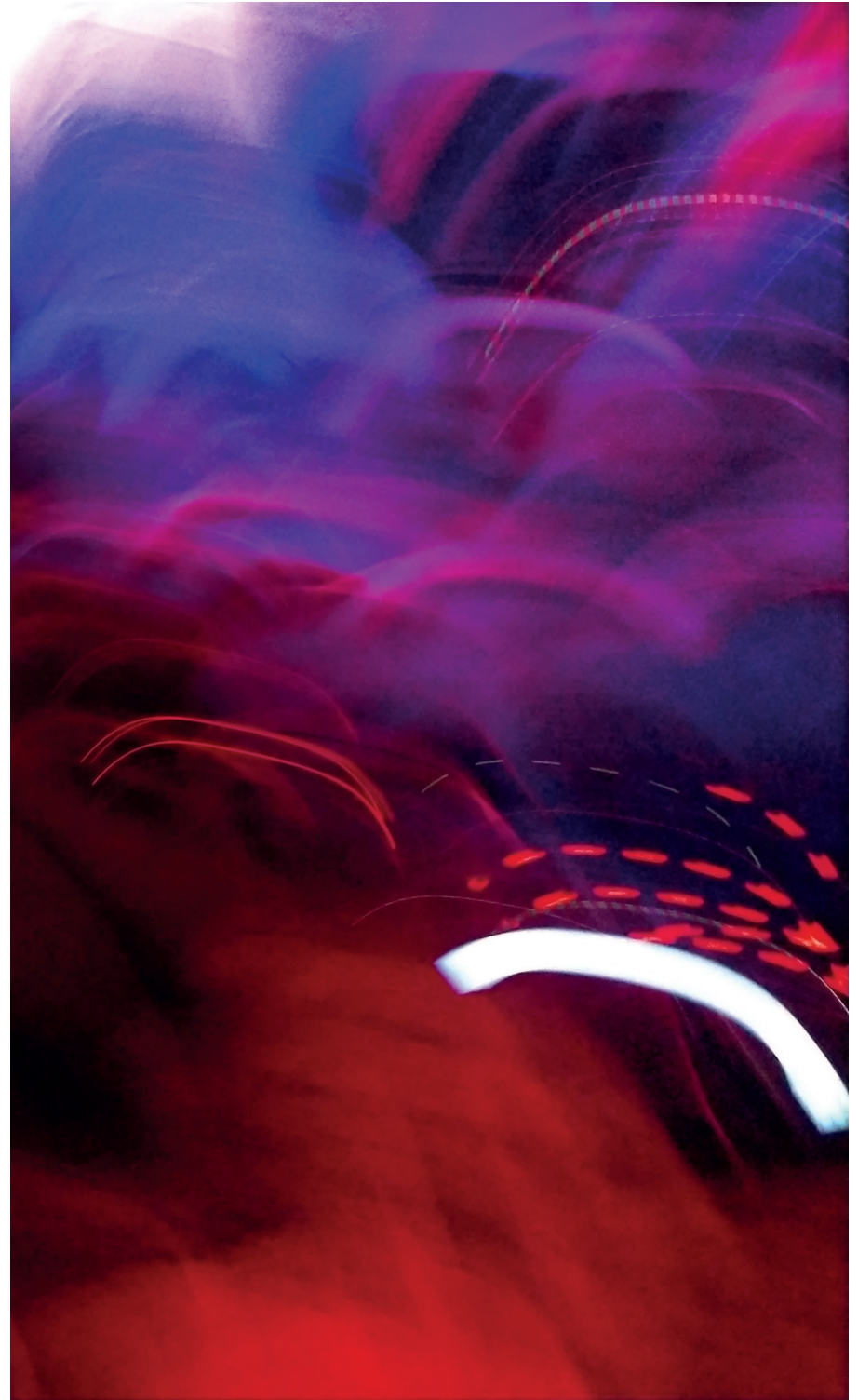
## KENOPSIA

CAMILA FABIANA AZURDUY ELÍAS

Hoy me levanté, me dirigí hacia la cocina, me preparé café como lo hago todas las mañanas, regresé a mi cuarto, alisté mis cosas para pasar clases, me senté en mi escritorio y así empezó mi primera clase. En otras circunstancias probablemente a la misma hora estaría llegando al colegio con mi mejor amiga, totalmente convencida de que pasaría un día totalmente increíble a su lado. Pero no, son más de tres meses en los que he cambiado el “tengo hambre, vayamos al kiosco” a “espérenme un momento voy a mi cocina”

Ahora decir “nos tomemos una foto” se convirtió en “saquemos *Screenshot* de la llamada” y mi “vamos de fiesta” se convirtió en “¿te parece si hacemos videollamada esta noche y bailamos?”

Siento que mi vida cambia cada día más y no porque las personas entren y salgan de ella, no porque haya dejado de estudiar, no porque haya cambiado algo en general. Creo que es el simple hecho de no salir. Una vez leí un libro con esta frase “necesitamos a las personas que amamos tanto como el aire que respiramos” Y creo que es una frase que me representa mucho en estos momentos. Realmente necesito tantas personas en mi vida y no a través de una pantalla.





## **PASOS HACIA ADELANTE.**

**AARON PHILCO MILLAN**

¿Alguna vez volvieron a salir a la calle a hacer algo que para muchos antes era normal? Recuerdo que antes solía caminar por las calles, con amigos o familiares, y veía un montón de personas. Me gustaba verlos y pensar, ¿qué estará pasando por su cabeza en ese momento? Ahora me cuestiono lo mismo, sin duda hay un enorme abismo entre lo que era antes y lo que ahora es. Ahora, cuando salgo y veo las calles vacías, en mi memoria están las imágenes de cómo eran antes; llenas de gente y autos.

Es esa misma sensación la que me hace pensar que nada volverá a ser como antes, aunque acabe todo y según muchos todo vuelva a la normalidad, simplemente no hay un camino atrás, porque esto nos enseñó que pase lo que pase, siempre debemos ir hacia adelante.

## **AGUANTE**

**ADRIÁN ROMERO NINA**

En mi casa, mis papás tienen muchos conocidos que se contagiaron. Me contaron que la mayoría pudo superar la enfermedad. Otros no tuvieron la misma suerte y eso es muy triste. Hemos decidido dejar de ver las noticias por un rato.

Desconectarse de todas las redes, también es una forma de cuidarse.

## **PLOT TWIST**

**MARÍA FERNANDA CONCHA CADENA**

Si pensamos en todas las personas que perdimos y que llegaron a lo largo de nuestras vidas, podríamos ver diferentes formas de invertir nuestro tiempo de manera más creativa. Todos teníamos la idea de que iba a ser pasajero y que volveríamos a nuestra vida cotidiana. Estando ahí, sin sentir, hemos dejado de darle valor a lo que realmente importa; los besos y abrazos.

Durante estos meses, analicé lo que pasaba a mi alrededor y llegué a cambiar mis pensamientos. Decidí alejarme de cosas, personas y logré controlar mis emociones y pensamientos, que poco a poco, fueron influyendo en cambiar mis defectos. También descubrí que puedo hacerlo sola, que puedo resurgir sin mentalidades tontas. Puedo afirmar que mi vida ha dado un giro inesperado, un *Plot Twist*, que le ha dado otro significado.

Extraño abrazar y ser abrazada, sentir el calor humano y la cercanía a mis límites eufóricos, la catarsis colectiva y el murmullo de los árboles, pero es algo que de cierto modo ya veíamos venir. No volveremos ser los mismos, todos tuvimos algún cambio en nuestras vidas ya sea positivo o negativo, tan solo nos queda confiar, confiar en las personas y esperar que los cambios sigan llegando.

Este miedo que tenemos, de que las cosas permanezcan como están actualmente, con esa idea de que no podremos abrazar a las personas que queremos y demostrar el afecto que tenemos, quizá sea la lección más importante para entender que no podemos seguir siendo las mismas personas.

## **EFÍMERO**

**LUCIANA CHÁVEZ ROMERO**

En algún momento de rebeldía sin causa de mi vida no me sentí identificada con las personas que llevaban mi sangre, empecé a cuestionar si nací en la familia correcta o yo era el error, me empecé a considerar como la oveja negra de mi familia. Fue hasta que casi pierdo a uno de los pilares fundamentales donde apoyo mi vida. Bastó una llamada a medianoche para darme cuenta de lo inmadura que había sido hasta ese entonces, fue cuando me propuse a mi misma acercarme más a mi familia. Después de mucho trabajo conmigo misma establecí un vínculo que jamás creí que llegaría a tener, ese vínculo que no se ve ni se puede comprobar, había creado un vínculo de esos que se atan en el meñique y van directo a la arteria central del corazón. Esos domingos de almuerzos familiares que parecían eternos se convirtieron en mi actividad favorita, esas anécdotas familiares que me parecían tan tontas se convirtieron en mi tema más esperado de la semana, hasta que llegó el encierro, algo que nadie podía predecir o mucho menos esperaba que sucediera con tanta fuerza. Un encierro que nos hizo alejarnos del contacto humano por dos meses. Fue ahí cuando la vida me golpeó de la manera más extraña e inesperada. Empecé a extrañar los chistes sarcásticos de mi tía que antes tanto odiaba, empecé a extrañar la risa estruendosa de mi prima que resuena en toda la sala llenando de vida la habitación, empecé a extrañar todas esas cosas que tuve toda la vida frente a mis ojos. Sin darme cuenta el pelo de mi abuela se convirtió de un café cobrizo a un cada vez más blanco, sin darme cuenta el bebé con el que jugaba haciendo fuertes de sábanas y almohadas ahora es un niño de 11 años, abrí los ojos y entró la fuerza más grande que sentí en toda mi vida; amarlos.

## **LIQUIDEZ A Y B**

**ADRIÁN SANDOVAL**

Cuando estaba sentado en mi cama se me ocurrió una idea. Algunas personas no muestran lo que son en las redes sociales. Me instalé Facebook para ver si la idea “líquida” sobre las personas era verdad; cuando cree mi perfil, vi varios nombres conocidos y les envié solicitudes de amistad. Diariamente veía sus publicaciones y la gente tipo “A” demostraba como era: enviaban frases, sus canciones preferidas, algunas personas tenían demasiadas reacciones, y las que sobraban tenían muy pocas. La gente tipo “B” demostraba lo que no eran, enviaban frases oscuras, canciones que probablemente ni ellos mismos escucharon. Me pareció que el cien por ciento de estas personas tenían demasiadas reacciones, como para ser una persona tipo “A”.

Luego de unos minutos se me ocurrió una idea, anteriormente me identificaba como una persona tipo “A”: recibía muy pocas reacciones, lo gracioso era que las reacciones solamente eran de mis familiares. Decidí comportarme como una persona tipo B, para demostrar si era correcta mi suposición: me cambié la foto de perfil y de portada. Las reacciones y las solicitudes de amistad no tardaron en llegar, recibí solicitudes de personas que ni conocía. Mi conclusión fue que, con las redes sociales, la gente puede ir de A a B y viceversa.

## **AGRADECER**

**KAMILA ANELISSE BUTRAGO**

El 16 de marzo del 2020 la presidenta Jeanine Añez decretó la cuarentena en la cual solo se cerraron las actividades no esenciales para el país, así que pude salir muchas veces, con mis amigos y mis familiares. Todo se sentía normal y cotidiano. La mayoría de los bolivianos no le tomaban mucha importancia a lo que estaba pasando, incluyéndome, a pesar de que sabíamos que era una fuerte pandemia y todo lo que estaba causando a nivel mundial.

Me gustaba pensar que saldríamos de esta fácilmente, así como pasó en otras situaciones, pero no fue así. La noche del 22 de marzo, la presidenta volvió a hablar declarando que esta vez la cuarentena se volvía rígida, esto implicaba que todos los que trabajaban, debían hacerlo desde casa, restringiendo al máximo el movimiento de los negocios. Fue entonces, cuando las cosas se pusieron más peligrosas y preocupantes, o por lo menos así lo sentía yo. Los primeros días las cosas estaban relativamente bien, todos trabajaban desde casa y no había problema. Sin embargo, mientras más pasaban los días, las redes sociales se empezaron a saturar, volviendo todo más lento. Las clases virtuales poco a poco se tornaban cotidianas y aburridas. A pesar de todo, yo estaba bien, entendía que era una nueva manera de afrontar la realidad.

Ese mes fue extraño. Empecé a notar la desesperación en esas personas que trabajaban por su cuenta y no para una empresa o alguna fuente fija que les genere dinero en la pandemia. Ese momento me puse a agradecer que a mí no me faltó nada, tenía lo suficiente y con eso estaba bien. Tenía que aprender a lidiar con el mundo de nuevo, así que me dirigí a comprar cosas con mi mamá, estaba protegida, no había problema con eso. A pesar de esa situación, el miedo se sentía en todas las calles.

Actualmente es 15 de junio y seguimos protegiéndonos de esta pandemia ¿Qué va a pasar?, ¿Qué haremos?, ¿Debemos tener miedo?

## **REALMENTE ¿SE DEBE VIVIR?**

**ANDRÉS EMILIO LOZA CASTILLO**

Acostado en mi cama, sin nada que hacer, pensé en mi mismo como persona, ¿realmente soy una persona que quiere ser persona? entendí que sí. Entonces surgió otra pregunta, ¿Cuál sería el objetivo de ser persona? La pregunta número uno, era fácil de responder, ya que una persona puede responder eso de manera automática. La segunda pregunta era más complicada, ya que no tenía idea de que se debía hacer en la vida de persona como tal. Capaz ayudar a las personas era el objetivo, pero sin duda eso me generó más preguntas, ¿cómo ayudo a los demás? ¿Si los ayudo, ellos me ayudarán? Sentía mucha incomodidad sobre lo que debía hacer. Entonces pensé que la verdadera respuesta sería ¿no hacer nada? No quería sentir que todo lo que hago, podría salir mal, pero ¿el ciclo terminaría? O ¿yo fui quién inició ese ciclo infinito? ¿Volverá ese infinito? Mis pensamientos se interrumpieron cuando unas gotas de agua tocaron mi cara. ¿De dónde cayó el agua? Otra pregunta que responder en mi espacio lleno de dudas.





## ¡¡RAYOS!!! CUARENTENA, PANDEMIA Y POLÍTICOS

SOPHIA FLORES CALDERÓN

¡Cuarentena, rayos! ha cambiado nuestra forma de vida, pero sin embargo nos ha ayudado a entender muchas cosas.

Quizás el relato de cómo pasó la cuarentena no sea el más trágico ni el más interesante, pero estoy segura de que muchos se podrán sentir identificados.

Lo que quiero contar es sobre mi experiencia en esta cuarentena, respecto al trato con mi familia, la cual por momentos se ha vuelto algo tensa.

Cuando en la familia tus *papis* trabajan y nosotros vamos a la escuela, y cumplimos con la rutina diaria, normalmente, por la noche nos alegra reunirnos en casa y contarnos las cosas que nos pasaron, las malas experiencias, las cosas divertidas, los *enojos* que tuvimos durante el día. Pero estar todo el día con tu papá, con tu mamá y tu hermano a quienes amas, pero a la vez sabes que piensan diferente, puede ser un reto.

Es ahí, donde te das cuenta de que respondes mal, que nadie tiene por qué aguantar tu *malhumor* y que tienes mucho que aprender. Lo bueno es que nunca es tarde para mejorar como personas. Si cometí un error, lo reconozco y pido perdón. Sí, cuesta, pero vale la pena.

Lo que ahora llena mi corazón es ver a mi familia sana, eso me da alivio. Elevo una oración por las personas que están sufriendo, que están perdiendo a sus seres queridos y no se pueden ni despedir.

El COVID-19 nos trajo humildad y nos devolvió esa humanidad que se había perdido. De la noche a la mañana, muchos empezamos a sufrir por otras personas sin necesidad de conocerlos.

Poco a poco seremos más empáticos y dejaremos de lado esa indiferencia que antes nos volvía máquinas. Es tiempo de cambiar.

## CON MI FAMILIA

SEBASTIÁN PÉREZ RODRÍGUEZ

Conocí algunos tales ocultos, el que más me gustó fue el de cocinar. Aprendí a hacer pasta, carne asada, sopas ramen. La cuarentena sirvió para todos. Encontré apoyo, unión y comunicación en mi familia. Para mí fue de las mejores cosas que pudo pasar, porque pude estar más tiempo con mi familia, hablar más con mi papá, con mi mamá y hermanos. La cuarentena también nos hizo disfrutar algunas tardes en familia, ya sea viendo una película, jugando juegos de mesa, cocinando o simplemente hablando de algo. Antes era muy diferente, mis papás en el trabajo y yo en el colegio. Pasaron unos días y tuvimos que salir para ir a mi casa de retiro. El simple hecho de estar ahí, hacía que las tardes cambiaran; de estar sentado la mayor parte del tiempo, pasé a jugar todo el día, ir a la piscina, practicar fútbol o jugar básquet. Pude mejorar muchas cosas que antes no podía por muchos factores. Además, pude practicar mi freestyle. Me animé a improvisar rimando, pude hacer más rap, y para seguir practicando me metí a grupos de WhatsApp. La cuarentena sirvió para pensar cosas objetivas, metas, acciones, pensamientos. No podemos ser los mismos, el mundo necesita una versión diferente de nosotros.

## ¿REALMENTE LOS CONOZCO?

VALERIA RUEDA YOUNG

El día a día de la mayoría de las personas suele ser muy fugaz, todo es tan rápido que no nos damos cuenta de los detalles, de esas cosas tan pequeñas que en el fondo pueden tener un gran significado. Todo lo que acabo de escribir y lo que acabas de leer ya es pasado, y oops, todo lo anterior también lo es.

Nuestras rutinas están tan marcadas que muchas veces no tenemos tiempo para hacer nada fuera de ellas, actuamos como si tuviéramos el tiempo comprado cuando en realidad no tenemos asegurado ni un solo segundo. Cosas pequeñas como pasar tiempo con tu familia o amigos se vuelven insignificantes o simplemente menos importantes que otras.

Antes de todo esto pasaba muy poco tiempo junto a mi familia, cada uno estaba bastante ocupado durante gran parte de la semana. Nosotros sentíamos esto como algo completamente normal ya que así había sido todo a lo largo de los últimos años, y creíamos que lo que teníamos era realmente una buena convivencia. Debido a todo esto los primeros días de encierro total (cuarentena rígida) fueron más difíciles de lo que esperábamos, ¿realmente conocía a esas personas? ¿Ellos me conocían a mí? Tuvimos que aprender a convivir desde cero, al inicio la mayoría de las tardes la pasábamos peleando o simplemente malhumorados, no era algo normal estar todo el día los cuatro juntos en un mismo espacio.

Con el tiempo me di cuenta de que en realidad no era tan grave, de hecho aprendí bastante de esas personas a las que les puse el nombre de familia sin entender ni valorar completamente su significado, resulta que cada uno tiene una forma de pensar única y sabe hacer bastantes cosas que ni siquiera imaginaba, como un ejemplo, descubrí que mi hermano tiene una inteligencia musical increíble, y eso es algo a lo que jamás le había prestado atención o simplemente no le había dado la importancia que merecía. Además de todo eso, me di cuenta de algo igual de importante, y es que no solo ellos debían conocerme mejor, yo también debía hacerlo. Descubrí un montón de cosas sobre mí que antes no conocía, comencé a hacer muchas cosas que antes no me atrevía a hacer o simplemente no sabía si podía hacerlas, logré entenderme mejor, definir metas y seguir soñando.

A pesar de que lo que estamos viviendo es algo grave y puede tener consecuencias negativas, es también una oportunidad que se nos está dando para aprender sobre los demás y sobre nosotros mismos, y hay que aprovecharla porque el tiempo va pasando y es imposible recuperarlo.

## ¿UNA SOMBRA?

EYDAN ÁNGEL PARDO ESPINOZA

Llegó una sombra a Bolivia. Se trataba del Coronavirus. Primero se registraron 2 casos; uno es Santa Cruz y otro en Oruro. De manera inmediata la mayoría de los departamentos decidieron tomar decisiones más rígidas. Ese día estaba en el colegio pasando clases de inglés cuando en las noticias escuché *habrá cuarentena* en La Paz. Ahí empezó todo.



## LA MIA QUARENTENA: UN RELATO DEL PASADO

LUIS LAHORE VISCARRA

“*I sono Agostino*”, es lo que mi *mamá* me enseñó a decir de niño cuando conocía a una nueva persona, por ahí en el Reino de Sicilia, hace unos 30 años, a inicios del siglo XIV. Ahora soy un comerciante y me encuentro en el puerto de *Ancona*, un municipio de los estados pontificios, vine desde *Foligno* y de todas las veces que hice este recorrido, sucedieron cosas que nunca, en mi vida, pasarían por mi mente, parecía el mismísimo castigo de Dios; la gente gritaba, nubes de humo, por varios momentos pude ver como los cuerpos eran quemados, carretillas con un cúmulo de cuerpos envueltos o no, directos a ser enterrados “*ya sabrá Dios por qué*”, es lo único que podía pensar, las personas que iban conmigo en esa carretilla no se animaban a levantar la cabeza, todos con una cara de luto, como si estuviéramos en un funeral.

Los rostros de los de adentro como los de afuera eran idénticos, un pedazo de tronco, arrugado, sin expresión alguna, el único sonido era el caballo y las ruedas rechinando. Por suerte llegué a mi primer destino, mi verdadero objetivo era el de planear una ruta de comercio con un amigo mío, allí, en *Ragusa*. Mientras visitaba la localidad solo podía escuchar cosas sobre una enfermedad, mucha gente preocupada, asustada y algunas personas tiradas en el suelo, yo pasaba de largo. Cerca de la plaza se oía a un cura gritar: “*se los advertí, arrepíentanse, pidan perdón por sus almas, oh señor, ¿jqué podemos hacer para calmar tu enojo!*?” la gente lloraba y gritaba.

Esperaba solo, veía la orilla y el recorrer del mar, venía y se iba, me hizo recuerdo a la mujer de mi hermano, cada vez que discutían, ella se iba de casa de mi hermano y él la pasaba mal cada noche sin ella; las pocas veces que iba a hablar con ella y de igual forma me repetía las mismas palabras “*lo extraño*”, pero siempre terminaban volviendo y pidiéndole disculpas por todo lo sucedido. Yo siempre pensaba en que era una mala forma de convivir con una persona, pero yo no era nadie como para juzgar o decidir por él, en fin, era su vida y no quería meterme con sus asuntos.

El barco llegaba y con ambiente tétrico todos entrabamos uno por uno, tardaríamos unos dos o tres días en llegar, no importó, solo pensaba en una ruta de transporte para mis productos y las ganancias a largo plazo junto con mi amigo. Pasaban las horas y varias personas empezaron a vomitar y toser sangre, pero eso ocurría en la parte trasera del barco, yo estaba el frente del mismo, apreciando el atardecer. Por otro lado, yo me sentía bien, tal vez era porque tenía miedo o no sentía nada, ya no me preocupaba por mi *mamma*, la enterré hace unos años después de una fuerte infección en el estómago, ese día no pude llorar, nunca supe que me ocurrió y porqué no lo hice, pero preferí no pensar en ello por mucho tiempo. Llegamos al puerto, quería bajar, no quería seguir en ese barco, esperamos un buen tiempo y el sol nos castigaba. Llegó un hombre y gritó: “*los miembros de gran consejo decretan que no entrarán a la ciudad dentro de unos treinta días, por medidas de seguridad, se les proporcionara comida y agua hasta que pasen el trentino, que lo pasarán en unas islas no habitadas en la bahía de Cavtat, al sureste de este lugar.*” Me quedé quieto, tenía miedo, todas las personas ahí estaban como en la carretilla, quietas, sin seña alguna de vida.

Nos retiraron a esas islas, me sentía leproso, solo pude sentarme en una roca y la gente no paraba de vomitar, toser, gritar, etc. Lo único que quería en esos momentos era entrar en el mar, y lo hice, estaba horas ahí, hasta que anochecía, lo hice todos los días sin falta, no hablé con nadie en todo ese tiempo, me daba miedo. Así pasaron los

30 días y me sentía sano. Nos trasladamos al puerto nuevamente, pudimos bajar, pero solo quedamos unos 5, igual no los conté, mi única idea era encontrar a *Augustino*. Me encontraba en las puertas, unas personas me harían unas preguntas, el último obstáculo que tenía eran ellos; ya me veía junto con mi amigo de años, solo quería encontrarlo, contarle de mis rutas, de mis productos.

## PERSPECTIVA AMARILLA

MALENA ALBA RAMOS

Es raro que toda esa rutina cambie por completo y se convierta en una nueva y diferente, sin embargo, la considero como una rutina variable a la que puedo modificar por la tarde, después de las clases, de la que puedo rescatar y aprender todo aquello que mejor considere.

Ayer por la tarde entré a mi habitación, la ventana que ocupa casi por completo una de las cuatro paredes, donde puedo apreciar un hermoso paisaje de la ciudad, mucho más allá, las montañas, blancas por encima y otras de color verde oliva y café, ante todo esto resalta una perfecta vista hacia el cielo en todo momento. Siempre me ha fascinado ver el cielo, no importa en qué momento del día, siempre es diferente y nunca deja de ser algo magnífico y sorprendente. Ayer, casi al final de la tarde, lo contemplaba más de lo habitual, al mismo tiempo que apreciaba sus colores cálidos en tonos sutiles con variaciones, rosa, naranja, amarillo, rojo sandía, un azul que se difumina en el espacio, acompañado de un violeta ligero con la mezcla de un leve gris. En esa mezcla de colores logré ver la luna, estaba ahí para la dicha de los buenos observadores. A medida que pasaba el tiempo todo el cielo se tornó de un color azul oscuro, aparecieron las estrellas y todo el tiempo que pasé mirando el cielo, se convirtió en un momento íntimo y una perfecta conexión en la que pensé y pensé en muchas cosas... Finalmente obtuve un momento personal, importante y maravilloso por el simple hecho de tener la vista hacia el cielo, en busca de preguntas sin respuesta, o de respuestas sin preguntas. El cielo cambia mi perspectiva sobre las cosas, siento que la mejora positivamente, me da tranquilidad y paz. También me ayuda a comprender que todo es pasajero, que los problemas no existen, simplemente son cosas difíciles de sobrellevar, pero no imposibles. El cielo me fortalece y ayuda a apreciar todo lo que tengo y puedo lograr...perderse para encontrarse, a veces es lo que uno necesita. El cielo es el espejo de mi interior.

## PENSAMIENTOS ERRÓNEOS.

LUCIANA MICHEL

El año pasado, casi llegando a las vacaciones finales, empezó el rumor de un nuevo virus que era letal. Nadie le tomó interés y todos decían “Ojalá llegue a Bolivia y no tengamos clases”. A veces no somos conscientes de lo que deseamos.



## **¿ES UN CASTIGO? ¡LE PESE A QUIÉN LE PESE! NICOLE JULIANNE TRIGO HERRERA**

13 de marzo

Una fecha que sería el inicio de un cambio, sin embargo, yo no sabía nada de eso hasta la tarde de ese día.

Ese viernes me dirigía como siempre al colegio, subí al minibús con mi papá, durante todo el viaje hablábamos sobre la enfermedad que hasta hace unas semanas se había identificado como: Coronavirus. Sabíamos que era procedente de China, pero no teníamos idea de como se había formado. Cuando llegué al colegio me reuní con mis amigas y hablamos de diferentes cosas hasta que tocó el timbre para ir a nuestros cursos, me despedí de ellas y me fui a mi aula, saludé al profesor y me senté. Pasada la hora y media me despedí del profesor y pasé a mi siguiente clase. Al llegar la hora del almuerzo me dirigí con mis amigos al curso del profe Pablo, empezamos a jugar Clash Royale como siempre, hablamos de cosas raras por un momento. Finalizando el almuerzo empezó la clase, dibujamos formas humanas. Pasaron unos minutos y entró Fernando a comentarnos que la ciudad estaba ingresando en cuarentena.

Al volver a casa me cambié de ropa, boté mi mochila y me eché a dormir pensando que esto sería pasajero; me equivoqué. Así pasó una semana, entregamos nuestros trabajos finales de módulo y tuvimos un pequeño descanso.

Al paso de esos días me sentía aburrida, no sabía qué hacer, ahí fue cuando me puse a pensar, ¿es un castigo?, y lo descifré, es una lección, no un castigo, una lección para valorar todo lo que tenemos, lo que se nos encomendó a cuidar. Veía mi techo pensando que hacer, pensando en lo que hice o en lo que haré, salía por momentos a mi terraza y contemplaba a mis perros y cuando miraba la ciudad supe que esto era lo correcto, vi toda la destrucción que el hombre había causado.

13 de abril

Había pasado un mes desde que se implementó la cuarentena, los niños ahora pasan clases en línea, esto con el fin de no perder el año, se puede decir que es más cómodo para todos y estoy de acuerdo, aunque también es más riesgoso para los ojos, el estar echado o sentado viendo una pantalla desde las 8 de la mañana hasta las 3 de la tarde es muy cansador para la vista. Sin embargo, esto ya no importa. Hoy 13 de abril solo me dedique a hacer tareas porque necesitaba mejorar mis notas. Después vi televisión, era como si no importara que hubiera cuarentena y la verdad solo quería dormir. Así pasó otro mes.

13 de mayo

Se altera la rutina, el cumpleaños de mi mamá está cerca ¿Qué haré para el 16 de mayo?. Quedamos con mi papá y hermana que compraríamos pizza para la tarde y en el almuerzo el cocinaría. Al llegar esa fecha tan especial nos la pasamos con mi mamá viendo películas toda la tarde hasta terminar dormidas.

27 de mayo

Día de la Madre, fue una fecha muy especial, ese día celebramos con hambur-



guesas y juegos a mi mamá. Nos alejamos de las noticias y solo disfrutamos de nuestra compañía. Esa tarde pude ver en el cielo un halcón, hace mucho que no veía ese tipo de ave, era como si los mismos animales, las plantas, el agua, toda la tierra nos agradeciera. El planeta al fin respiraba.

13 de junio

La cuarentena se flexibilizó...

## **FAMILIA**

**NATALIA IPORRE OVANDO**

Nadie salía de mi casa y todos empezamos a convivir más. La verdad es que nunca me había dado cuenta de que por estar cada uno metido en sus cosas, no pasábamos momentos juntos, pero ahora veo que mejoré hasta la relación con mi mamá, tanto que hasta nos hicimos un tatuaje juntas. Fue algo emocionante.

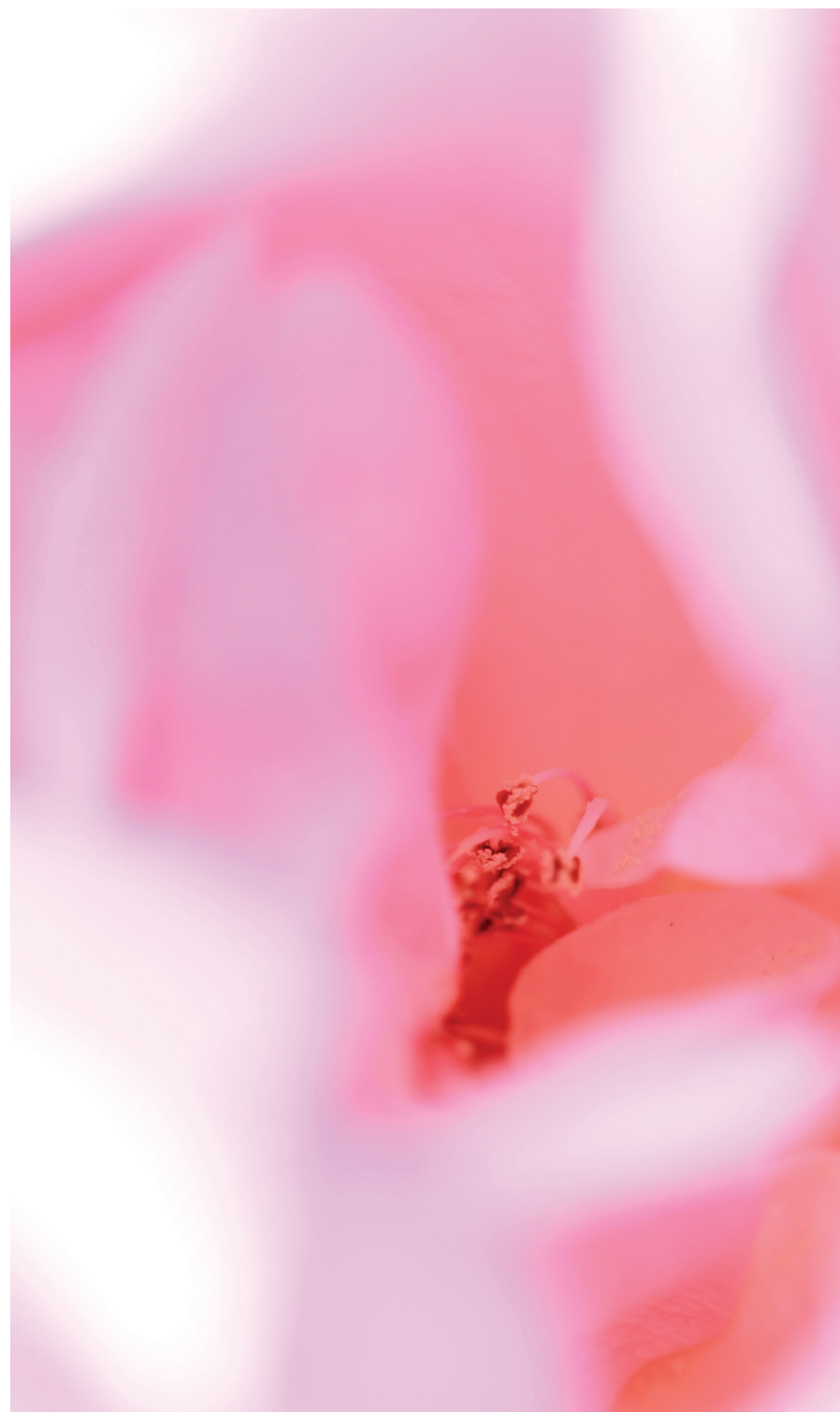
La primera vez que salí en esta cuarentena fue cuando mis tíos nos invitaron a pasar el fin de semana con ellos por el cumpleaños de mi prima. Fue un fin de semana divertido donde jugamos y comimos. Volver a verlos fue lo mejor.

## **NO DEBEMOS ENCERRARNOS.**

**GABRIELA RASGUIDO**

A veces tenemos miedo de alejarnos de casa y no volver nunca más. Miedo a ser comidos por las brumas que trae el universo y olvidamos que nuestro peor enemigo no son los demás, sino, nosotros mismos que no logramos ver nuestra propia luz. Que nos oscurecemos con nuestros propios pensamientos, por miedo a caer mientras aprendemos a volar. Que nos oscurecemos con lo que creemos que es correcto, con la absurda y tosca monotonía de nacer, crecer, aprender, ser esclavo de un trabajo que te consume y luego morir sin nada nuevo por descubrir, por un miedo más fuerte que es el de fracasar en lo que supones que no vas a triunfar. No hay peor enemigo que el que vive en tu mente, el que te hace dudar y fallar. Ya basta, no le hagas caso y supéralo, así como en silencio superaste cada caída y dolor. Corre antes que el reloj te alcance, nadie te puede quitar el soñar, imaginar que algún día tú lo vas a lograr y cuando ya lo hayas conseguido, al fin sabrás lo que es el sabor de la libertad.

A veces estamos encerrados en nuestra propia mente.



Abrir un espacio. Nos hemos comprometido a eso. Con nuestros altibajos que nos caracterizan porque somos humanos.

Escribir es difícil. Primero tenemos que aceptar nuestros textos para poder buscar más. Hemos dejado de lado nuestro *miedo* a ser juzgados por algún error en nuestros escritos.

Ahora, somos conscientes que para eso estamos, para equivocarnos y aprender juntos en comunidad.

Escribir es construir.

Andrés Morales, Andrea Romero, David Chuquimia, Jhossie Mier, Iadov Quiroga Gomez García, 4to "E" y 4to "F"



